

Problemas con el patrimonio histórico



REPLETOS

La situación del Museo ha llevado a los arqueólogos a almacenar en sus propios domicilios los restos encontrados o pagar ellos mismo el alquiler de una nave

La saturación del Arqueológico obliga a guardar piezas en casas

Los almacenes del museo están a tope, por lo que los arqueólogos tienen que ingeniar alternativas para que no se pierda lo encontrado

ALFONSO ALBA

■ Ya no cabe nada más. Los almacenes del Museo Arqueológico de Córdoba están a rebosar desde hace, al menos, cuatro meses, y ya son incapaces de asimilar la cantidad de piezas que llegan a diario desde los más de 100 yacimientos excavados en la provincia al año. Según denuncia la portavoz del Colegio de Arqueólogos de Córdoba, Silvia Carmona, "cada vez que hablamos con la Dirección del Museo nos dicen que ya no pueden recoger más material, porque los depósitos están saturados". Entonces surge el problema: ¿qué hacer con lo que se encuentra?

Los arqueólogos lamentan que el Museo se encorja de hombros y no les ofrezca ninguna solución, por lo que son ellos los que tienen que ingeniar las alternativas. La mayoría pasa por clasificar las piezas, catalogarlas, meterlas en las cajas reglamentarias y guardarlas en un sitio adecuado que, en la mayoría de las ocasiones, pasa por ser la casa en la que vive el arqueólogo con su familia. También, estos profesionales se asocian para alquilar juntos una nave industrial donde poder acumular las cajas repletas de restos arqueológicos o pactan con las empresas promotoras que se han visto forzadas a realizar la excavación para que, de

forma temporal, guarden los depósitos hasta que el Museo Arqueológico pueda admitirlos.

"En junio —asegura Carmona— enviamos un escrito a la Consejería de Cultura en el que denunciábamos la situación, pero hasta ahora no hemos recibido ninguna respuesta". La portavoz del Colegio de Arqueólogos ha destacado que durante una entrevista informal

EXCESO DE PATRIMONIO

Denuncian que el ritmo de las excavaciones en Córdoba "es tremendo" por lo que la solución tiene que ser "urgente"

con la delegada provincial de Cultura, Mercedes Mudarra, "nos dijo que este problema estaría solucionado en seis meses", pero hasta el momento todo sigue igual.

La solución, según Carmona, pasa porque se amplíen los almacenes del Museo Arqueológico, que hace años recibió una nave en Rabanales, cedida por la Universidad, para evitar la saturación que ya se padecía. Ahora, la reforma del edificio prevé que el depósito histórico se convierta en una nueva sala de exposiciones, por lo que ha habido que trasladar las piezas

APUNTES

El descontrol impide estudiar los restos

El Colegio de Arqueólogos apunta que la saturación del Museo Arqueológico y la distribución dispersa de las piezas encontradas en las últimas excavaciones impide que los expertos puedan estudiarlas. "En el Museo, al menos, hay cierto control", señala la portavoz del Colegio, Silvia Carmona, pero, en la actualidad, los propios responsables de la entidad desconocen la ubicación actual de las últimas piezas que no han podido entrar. Además, esta situación hace a los arqueólogos responsables de los restos hasta que no efectúen el depósito en su centro autorizado, por lo que en caso de pérdida, rotura o robo tendrían que rendir cuentas ante las administraciones competentes.

que albergaba hasta Rabanales y ha provocado su colmatación total. "Si esto no se resuelve antes de final de año, ya no sabemos lo que vamos a hacer con tanto material", insiste Carmona. La cantidad de obras que se ejecutan en Córdoba sacan a la luz miles de restos arqueológicos que, según la ley autonómica sobre Patrimonio, deben ser entregados en el Museo



EN OBRAS. La ministra de Cultura, en una visita reciente al museo.

Arqueológico para su catalogación y estudio. "El ritmo de las excavaciones en Córdoba es tremendo", agrega, "por lo que la solución ya es urgente".

Un grupo de arqueólogos consultados por el Día aseguran que se han visto forzados a transformar "el laboratorio en almacén". Guardan más de 200 cajas apiladas y perfectamente documenta-

das. Muchas de ellas proceden de excavaciones ejecutadas en 2003 y guardan restos humanos. "Lo único que te puede coger el museo son las piezas de valor", pero, a veces, ni eso. En su improvisado almacén se encuentran ánforas y tejidos romanos en perfecto estado de conservación.

Los arqueólogos achacan este "grave problema" a "una manifes-

Las excavaciones en la provincia intentan enviar los fondos a los museos locales

A.A.

■ Ante la saturación del Museo Arqueológico de Córdoba, los profesionales que excavan los yacimientos hallados en los últimos años de la provincia albergan una última esperanza, que los museos municipales que estén homóloga-

dos por la Junta de Andalucía se hagan cargo de las piezas que se encuentren.

Éste es el caso, por ejemplo, de Lucena. En las obras de la Autovía de Málaga (A-45) se descubrió una impresionante necrópolis y los restos de la conocida basílica visigoda (que en realidad es una

villa tardorromana con un patio central abovedado). En total, se localizaron más de 560 cadáveres que habrían sido imposibles de almacenar en las casas de los arqueólogos. La solución pasó por el Museo municipal de Lucena, que accedió a guardar los huesos, además del resto de piezas encontra-

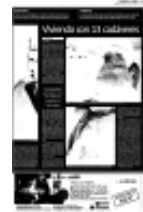
das durante la excavación de urgencia.

Sin embargo, son muchos los museos locales que rechazan estas peticiones, ya que la mayoría de las cajas que se guardan contienen únicamente restos cerámicos, de una importancia suprema a la hora de interpretar, estudiar y cata-

logar cualquier yacimiento, de ahí que la normativa obligue a conservarlos. Además, el trabajo arqueológico se ha multiplicado en las últimas décadas, puesto que en la actualidad se están excavando zonas con tan sólo tres siglos de antigüedad, cuando antaño el trabajo de estos expertos se ceñía, como muy pronto, a las etapas califales.

Aparte, el ritmo de la construcción en Córdoba, tanto de viviendas como de grandes infraestructuras, se está topando, un día sí y otro también, con el pasado, algo que, lamentablemente, se entiende como un problema.



**SOLUCIONES**

Ante la continua llegada de material de las excavaciones, los museos locales no siempre acogen de buen grado las piezas

LAMENTOS

Los afectados señalan que son ellos los que tienen que responder si las piezas que custodian sufren algún tipo de rotura o robo

Viviendo con 13 cadáveres

EL REPORTAJE

A. Alba

■ "Si mis vecinas se enteran de que estoy viviendo en casa con los restos de 13 personas, me desahucian". Ésta es la situación que vive una de las arqueólogas de Córdoba que se ve obligada a almacenar en su casa los restos que encuentra en el yacimiento ante la imposibilidad de depositarlos en el museo. "Nosotros estamos acostumbrados a trabajar con huesos, pero no es agradable tenerlos en tu propio hogar", concluye esta especialista.

La constante, desde hace cuatro meses, saturación de los fondos del Museo está causando la misma situación en las casas de los arqueólogos,

Si en una excavación
aparece algo de mucho
valor "rápidamente
es adquirido por el
Museo", explican

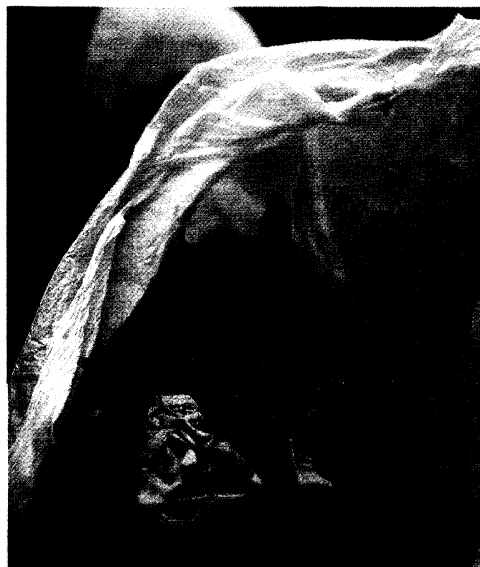
que conviven entre tinajas, tejas, restos de ornamentación funeraria y con algún cadáver que otro. Lejos de la imagen romántica de la arqueología, la mayoría de las piezas son restos cerámicos. "Normalmente, no nos encontramos ningún tesoro", explican, "y si aparece algo de mucho valor rápidamente es adquirido por el Museo". Por ello, la imagen de las casas-almacén es de la de docenas de cajas de cartón apiladas y, sobre todo, mucho polvo.

Sin embargo, todo está perfectamente documentado. "No sólo tenemos numeradas las cajas, sino que también tenemos un registro completo con todos los datos de la pieza", su procedencia, la fecha y lo que hay dentro.

Pese a que se están acostumbrando a hacer de museo, los arqueólogos insisten en que ya no pueden más. "Al no poder depositar las piezas, los



VALOR. Una arqueóloga muestra una tinaja romana. Al fondo, las cajas acumuladas. REPORTAJE GRÁFICO: JOSÉ MARTÍNEZ



FÉMURES. Restos humanos procedentes de una necrópolis califal.

responsables de los restos somos nosotros", denuncian. "Si les pasa algo, si se rompen, se extrañan o los roban, somos nosotros los que tenemos que responder", insisten.

Ante el encasquillamiento de la situación, los arqueólogos han comenzado a optar por asociarse y alquilar a medias naves industriales en la que depositar los materiales que el Museo rechaza, ya que las casas se les están empezando a quedar pequeñas. Pero esto conlleva un segundo problema, el económico. "La falta de espacio en el Arqueológico la estamos pagando de nuestro bolsillo", lamentan, "en forma de alquileres" que, en la actualidad, no son nada baratos. Y la bola se hace cada día que pasa más grande. "En estos momentos, no nos falta trabajo". Se está acometiendo una extensa intervención en toda la zona de Poniente, tanto en la futura Ronda de Circunvalación como en una superficie destinada a viviendas, que genera demasiados restos.



ÁLVARO CARMONA

ta falta de previsión". "Este problema se conocía desde hace dos años, y no se ha hecho nada desde entonces". El Colegio de Arqueólogos insiste en que está estudiando emprender otro tipo de medidas si antes de final de año no se ofrece una solución a un problema que "nos está costando dinero", ya que tienen costear los gastos de este improvisado almacenamiento.